

Pese a lo reducido de esta demarcación posee un importante significado territorial dada su condición de encrucijada de importantes corredores naturales y viarios. Estas vegas se localizan en el surco intrabético que diferencia las cordilleras subbéticas de las unidades centrales de las sierras béticas y que cruzan el territorio andaluz de noreste a sudeste. Se trata de un territorio llano rodeado de montañas, especialmente hacia el sur y hacia el este. Esta campiña alta con paisajes rurales intensamente antropizados posee cultivos agrícolas intensivos de herbáceos en gran parcela hoy mecanizados. Las zonas de ladera están ocupadas por extensos y productivos olivares. Algunas de sus formas montañosas confieren gran personalidad al sector, como sucede con la Peña de los Enamorados, en un extremo de la vega de Antequera y de fuerte carácter de hito paisajístico. En otros casos, son las lagunas las que adquieren protagonismo paisajístico y de riqueza natural (Laguna de Fuente de Piedra). Hacia el sur, el eje interno de las cordilleras béticas proporciona enclaves de máximo valor natural e incluso espectacularidad: el Torcal de Antequera o el desfiladero del río Guadalhorce en los Gaitanes. Los embalses de esta zona (Guadalhorce, Gaitanejos, Guadalteba, Conde de Guadalhorce El Chorro) hacen de su sector suroriental la reserva de agua de la hoya y la ciudad de Málaga.

Las poblaciones de esta demarcación también poseen una imagen potente y abundante patrimonio: Antequera, Archidona; y especialmente la primera tiene condición histórica de cabecera comarcal.

La demarcación pertenece a las áreas paisajísticas de los Valles, vegas y marismas interiores y de las Campiñas de piedemonte.



**RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA**

Zonificación del POTA: Depresiones de Antequera y Granada (dominio territorial de los Sistemas béticos)	Red de ciudades patrimoniales Del surco intrabético Ruta cultural del Legado Andalusi
Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales	Hoz de Marín Peña de los Enamorados
Paisajes sobresalientes	Regadíos de Navahermosa
Paisajes agrarios singulares	

# Vega de Antequera y Archidona

## Medio Físico



Vega de Antequera. Silvia Fernández Cacho

Las vegas de Antequera y Archidona son espacios de dominante llana, sobre todo la primera, rodeados de frentes montañosos hacia el sur, sobre todo, y hacia el este y el oeste, en tanto que aparece más abierta hacia el norte, dirección en el que la vega de Antequera se prolonga en una serie de llanadas también de dirección estructural sudoeste-noreste interrumpidas por largas colinas alomadas (sierra de Mollina). Las formas más abruptas se sitúan hacia el sur, en las sierras del Torcal Chimenea, del Valle de Abdalajís-, cerrando los grandes embalses del Guadalhorce. Es precisamente en estos ámbitos donde aparecen las mayores densidades de formas erosivas, en tanto que son moderadas y más bien bajas en los sectores más llanos de la vega. La demarcación se enmarca dentro del complejo Alpujarride de las zonas internas de las cordilleras béticas, aunque en el sector occidental aparece la zona externa de la Subbética. Las zonas llanas de las vegas tienen un origen fluvio-coluvial: terrazas, vegas y llanuras de inundación y formas asociadas a coluvión, en las que no son infrecuentes las zonas endorreicas. En ellas aparecen fundamentalmente materiales sedimentarios (arenas, limos, arcillas, gravas, cantos, calcarenitas, arenas, margas y calizas). Hacia el sur aparecen las formas denudativas de cerros con fuerte influencia estructural en medios inestables al tiempo que colinas con escasa influencia estructural en medios estables (calizas, margas, margas yesíferas, areniscas); las formas estructurales de colinas y cerros estructurales y en zonas elevadas aparecen también relieves estructurales en rocas carbonatadas con erosión kárstica (calizas, arenas, margas y calcarenitas).

Esta demarcación es la zona del surco intrabético que posee inviernos más suaves. En cuanto a los veranos presentan valores medios en el contexto andaluz. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 12,5° de las zonas más elevadas y los 16,5° de la parte septentrional. Al año se produce una insolación media de 2.700 horas de sol y el régimen pluviométrico es más bien modesto: con unos mínimos por debajo de los 400 mm al oeste y suroeste de Antequera y un máximo de 650 mm al noreste de Archidona.

Sólo el extremo oriental de esta demarcación, muy antropizada y sin vegetación natural en su mayor parte, se encuadra en la serie mesomediterránea bética basófila de la encina (encinares y aulagares), en tanto que la práctica totalidad del ámbito se corresponde con la faciación de esa serie termófila bética con lentisco (garriga degradada, espinares, piornales, lentiscares y pastizales estacionales).

Aunque los espacios protegidos no son tan extensos como en otras demarcaciones, sí que tienen una gran singularidad: reserva natural de Fuente de Piedra; parajes naturales del Desfiladero de los Gaitanes, de las Lagunas de Archidona y del Torcal de Antequera; monumento natural del Tomillo del Torcal. Existe una gran cantidad de humedales dadas las condiciones endorreicas de parte del ámbito y existen también varias zonas más incluidas dentro de la red Natura2000.

## Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva

Estable

Regresiva

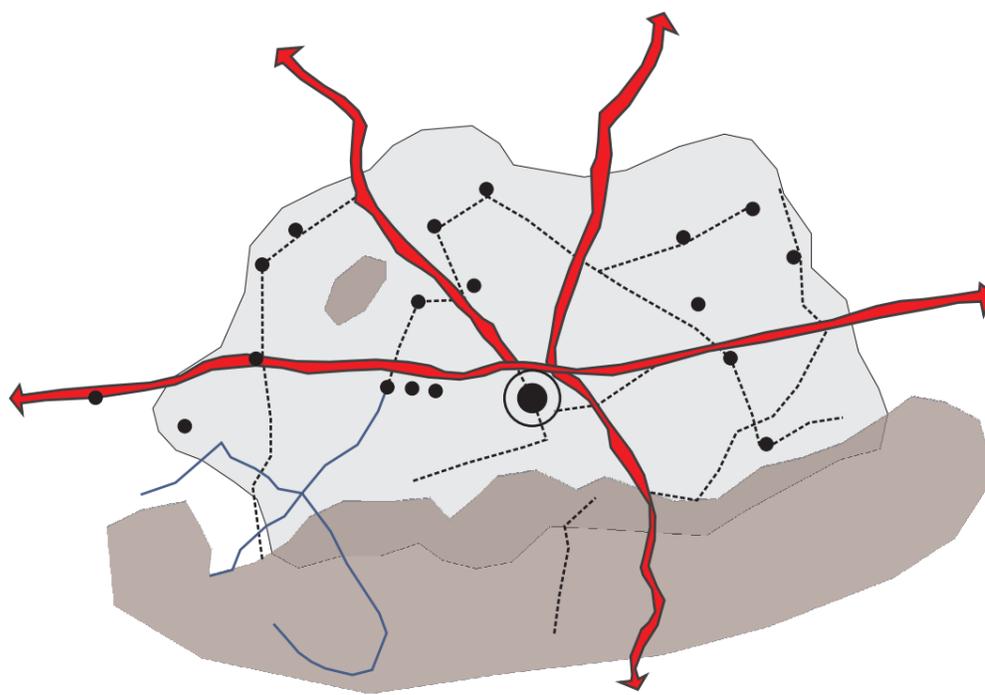
### Descripción

La comarca de Antequera es una de las que mayor dinamismo socioeconómico está demostrando durante los últimos años. Después de un proceso de regresión importante durante buena parte del siglo XX, su localización y relación con los grandes ejes de comunicación regionales la han catapultado a un fuerte crecimiento económico y, en menor medida, demográfico. De todas maneras, es importante matizar estas líneas, sobre todo desde el punto de vista demográfico. La cabeza comarcal, Antequera tenía una población parecida a la actual en 1960 (42.753 frente a los 44.032 de 2006), de hecho, demuestra un estancamiento notable desde los años cuarenta (en los que superaba ya los 38.000 habitantes). Otros municipios de la comarca acusan regresiones más o menos importantes: Archidona pasa de 11.710 habitantes en 1960 a 8.762 en 2007; Campillos de 8.791 a 8.183; Alameda de 6.030 a 5.314. Existen varias localidades que superando los 5.000 habitantes en 1960, han caído por debajo de esa cifra en la actualidad (Cuevas de San Marcos, Mollina o Villanueva de Algaidas). Sin embargo, algunas de ellas, y pese a este balance negativo neto en los últimos decenios, están teniendo crecimientos positivos en los últimos años y algunas incluso con saldos netos positivos, como Villanueva del Trabuco (4.846 en 1960, 5.219 en 2006).

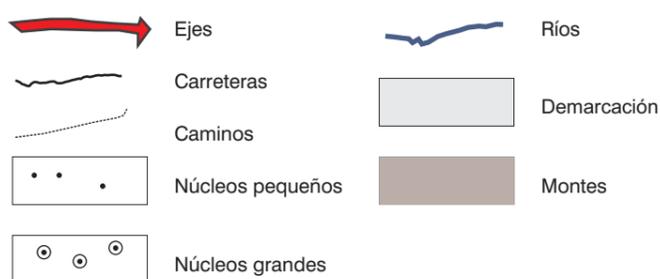
El crecimiento económico se basa fundamentalmente en el asentamiento de muchas empresas, de todo tamaño, que ubican en los polígonos industriales de Antequera y municipios próximos sus grandes unidades logísticas de distribución. Esto ha tenido además un fuerte efecto arrastre de otras empresas de servicios subsidiarias de aquellas que están componiendo un tejido empresarial muy dinámico y con capacidad de influencia política. Además, la construcción también ha tenido un fuerte impulso en los últimos decenios y las empresas tradicionales de carácter agroalimentario son muy abundantes, aunque algunas de ellas, fuertemente incardinadas en las estrategias de la globalización económica, poseen ya aprovisionamiento fuera de la Vega, llegando algunos de sus productos de otros continentes. De hecho, la Vega, aunque continúa siendo un importante pilar para la economía, sobre todo del municipio de Antequera, ya no es el gran recurso económico de la comarca y, en buena medida, se ha convertido en un espacio a proteger y objeto ya de alguna iniciativa de turismo rural. En esta línea, el sector servicios también ha experimentado un fuerte incremento en los últimos años, tanto en la línea de la promoción y puesta en valor de los recursos turísticos de la comarca (Antequera, centro histórico, monumentos y dólmenes; Archidona; El Torcal; laguna de Fuente de Piedra...), como en el reforzamiento del papel de centro comercial comarcal de Antequera. Los grandes proyectos de infraestructuras: estación del AVE en Santa Ana o la posible construcción de un aeropuerto de mercancías y de vuelos de bajo coste que complementase el aeropuerto de Málaga, no hacen sino incrementar las expectativas de crecimiento económico de la comarca.

“[...] Tiene una laguna de sal de una legua de largo y media de ancho. A tres leguas está la fuente de Piedra muy medicinal, especialmente para los que padecen de piedra. No lejos de Antequera, camino de Archidona, está la famosa Peña de los Enamorados, dicha así porque huyendo una doncella mora de Granada con un cautivo, habiendo llegado a aquel sitio, vieron que el padre de la doncella iba con gente de a caballo en su seguimiento y no pudiendo huir ni queriendo entregarse, abrazados los amantes se arrojaron de lo alto del risco y se hicieron pedazos.”

Pedro Murillo Velarde (1752). *Geographia de Andalucía*.



30 Vega de Antequera y Archidona



## Articulación Territorial

### Procesos de articulación histórica

La posición geográfica de la demarcación en el contexto regional le proporcionará una posición ventajosa respecto a las comunicaciones y el asentamiento de distintas sociedades históricas. Por un lado proporcionará un paso cómodo hacia el interior de la región desde el litoral mediterráneo convirtiéndose en zona de redistribución del tránsito hacia prácticamente cualquier punto del sur peninsular. Por otro lado, al formar parte del estratégico surco intrabético, es paso obligado de las rutas este-oeste que conectarían el extremo oriental de las altiplanicies granadinas y su paso al levante con el extremo occidental hacia la bahía de Cádiz o el Bajo Guadalquivir a través de la serranía rondeña y el valle del Guadalete.

Esta capacidad respecto las comunicaciones se materializa en el trazado histórico de importantes vías pecuarias utilizadas por animales y seres humanos desde la prehistoria. De oeste a este se disponen la cañada real Ronda-Granada y, aprovechando parte del trazado a partir de la vega antequerana, el camino real de Granada (o vía Sevilla-Granada). De norte a sur discurre la cañada Sevilla-Málaga.

Los patrones históricos de asentamiento responderán, primero, a las líneas de comunicación mencionadas. Así habría que explicar las manifestaciones de arte rupestre postpaleolítico de influjo levantino existentes en el área, la posterior instalación de poblados en llanos fértiles durante la edad del Cobre y la creación posterior durante la edad del Bronce de potentes poblados fortificados con fuerte control territorial. Paralelamente, esta organización a través del tiempo mostraría influjos provenientes tanto desde el valle del Guadalquivir como desde el ámbito de Andalucía oriental.

Desde la municipalización romana, el área irá consolidando un proceso de ocupación e intensificación de la explotación agrícola del territorio. El periodo islámico dejará prácticamente establecida la estructura de asentamientos para el resto del Antiguo Régimen y la Edad Contemporánea.

### Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

Desde el punto de vista natural ya se ha señalado que esta demarcación se localiza en la parte occidental del surco intrabético, en un ámbito que a pesar de su dominante llana es una divisoria de aguas entre la cuenca del Guadalhorce en su mitad sur y la cuenca del Genil y su afluente el río Yeguas en la mitad norte. La disposición abierta de la vega hace que confluyan en Antequera los principales ejes que articulan buena parte del centro y mitad sur de Andalucía: nacional 331 Córdoba-Málaga; A-384 Jerez-Granada; A-92 Sevilla-Granada; además de otros secundarios pero de importancia local: A-343 Antequera-Pizarra-Málaga; A-7075 Antequera-Villanueva de la Concepción-Málaga. El extremo suroriental de la demarcación está atravesado por la A-92M Málaga-Granada y el sector norte por una red de carreteras secundarias que conectan las localidades del piedemonte de las subbéticas (La Roda de Andalucía, Alameda, Villanueva de Algaidas, etcétera).

Las dos localidades más importantes de la demarcación Antequera (45.000 habitantes) y Archidona (9.000) se disponen en el eje de conexión Jerez-Granada que lleva la misma dirección sudeste-noreste de las unidades geológicas dominantes en este ámbito. Se trata de ciudades, sobre todo la primera, de ciudades comerciales y que han experimentado un gran dinamismo en los últimos años dada su posición central en Andalucía y la creación de la autovía A-92 y la autovía a Málaga (aún sin culminar en varios tramos en su conexión con Córdoba). El AVE que próximamente conectará Madrid con Málaga llega ya hasta la estación de Antequera. Todo ello hace vislumbrar un fortalecimiento de situación estratégica de esta demarcación para los próximos años. No obstante, la consideración de nudo ferroviario ya era importante en este ámbito, en el que en la estación de Bobadilla confluyen los trenes con procedencia en Madrid, Málaga, Granada y Algeciras.

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: La demarcación se corresponde con la red de ciudades medias interiores de la mitad occidental de la unidad territorial *Depresiones de Antequera y Granada* (Antequera, Campillos, Archidona). Grado de articulación: medio-elevado.



“Aunque el paisaje dominante es llano o poco accidentado, Antequera tiene sierras muy importantes dentro de su municipio, destacando entre ellas la del Torcal: una sierra caliza en la que la piedra, ha sido modelada por el agua, dando lugar a formas en las que la imaginación puede ver gigantones, monstruos, tornillos, castillos y hasta catedrales de piedra. Es como si la monumentalidad de la Naturaleza compitiera con la que el hombre ha dejado en la ciudad.

En la llanura el paisaje es vega de cereal y huertas, salpicada de cortijos que hacen presagiar las cercanas campiñas de Córdoba y Sevilla. Y más allá de la vega, por el levante y el poniente, el relieve se ondula para terminar formando pequeñas colinas cubiertas de olivar. Un hito muy destacable sobre el paisaje de Antequera es la Peña de los Enamorados, una pequeña sierra separada por el río Guadalhorce de las montañas próximas, que erguida sobre la llanura, une la leyenda al atractivo de su esbeltez”.

PLAN estratégico de Antequera.  
En el centro de 2016 (2007: 34).

Vista desde El Torcal de Antequera.  
Esther López Martín

Vega de Antequera  
y Archidona

## Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1370000. Hacia los poblados en la vega. Primera apropiación del territorio.	<p>La cabecera del Guadalhorce y las sierras de la demarcación constituyeron la base de los asentamientos en cueva y en localizaciones de terraza fluvial pertenecientes al paleolítico medio. El paso a la prehistoria reciente mantiene ocupaciones en cueva durante el Neolítico y, definitivamente, durante la edad del Cobre se produce una clara preferencia por la instalación en poblados sobre llano o sobre alturas inmediatas a las tierras más fértiles abandonando la predilección por hábitats en cueva o en abrigo. Durante la edad de Cobre, la explotación de suficientes recursos y la progresiva jerarquización social y territorial se producen importantes manifestaciones megalíticas detectándose claramente una mayor densificación del fenómeno en torno a la actual Antequera.</p> <p>Las tendencias de acusada territorialización de los asentamientos durante la edad del Bronce se detecta igualmente en el área, reduciéndose el número de asentamientos aunque dotándose de emplazamientos y construcciones estrechamente relacionadas con la mejora de su carácter defensivo.</p> <p>El impacto de las sociedades de colonos mediterráneos se tradujo en un progresivo enriquecimiento de la sociedad ibérica quizás basada en el control de las rutas de paso o el traslado de las mercancías hacia la activa costa mediterránea. Antes de la conquista romana se había configurado un territorio en torno a dos <i>oppida</i> principales y una red de fortines que señalan</p>	7121100/7112810. Asentamientos rurales. Cuevas. 7120000. Sitios con útiles líticos. 7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7112620. Fortificaciones. 7112900. Torres. 7112422. Tumbas. Dólmenes.
1370000. La explotación de la vega. De la municipalización romana a los reinos andalusíes.	<p>El proceso de romanización de la vega de Antequera conllevó una progresiva y fundamental colonización agrícola, incrementando el número de explotaciones rurales y reafirmando las cabeceras urbanas que eran la base de la estructura territorial, política y hacendística romana. Por otro lado se consolidó el sistema de comunicaciones romano cuya red principal sería la vía Iliberris-Corduba a través del área antequerana y, en definitiva, es la que daba salida a la rica producción agraria de cereal y aceite de la demarcación.</p> <p>La evolución hacia época bajoimperial romana aumentó el número de <i>villae</i> y <i>fundi</i> rurales en detrimento de las cabeceras urbanas que, aparentemente, iniciarán una crisis que conducirá finalmente a la sociedad altomedieval con el gran protagonismo del tejido de relaciones políticas y actividades económicas vinculadas con el mundo rural.</p> <p>Durante los primeros siglos de la dominación islámica la zona antequerana se inserta en las revueltas de los muladíes de Omar ben Hafsun y la consolidación del califato en Córdoba. Desde el siglo XI con la división en taifas, la zona antequerana será zona de contacto entre las poderosas coras de Rayya (Málaga), Ilbira (Granada) e Isbilya (Sevilla) y finalmente hasta 1410 quedará incluida en el reino nazarí de Granada. Durante los siglos XI a XIII destaca la preeminencia del asentamiento de Archidona, y sólo a partir del siglo XIII, en el marco de la defensa de frontera planteada por los granadinos se observa un crecimiento urbano de Antequera merced a su papel defensivo en la vega. La evolución económica y social de la demarcación mantiene las constantes de actividad centrada en lo agrícola.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados. Pueblos. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123100. Puentes. 7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos.
1370000. Crecimiento demográfico y económico de base agraria en el Antiguo Régimen.	<p>El traslado desde 1410 de la línea de frontera cristiano-nazarí hacia las cercanías de Archidona y Loja, una vez tomada Antequera que se mantendría en el Reino de Sevilla, provoca un decidido fortalecimiento del núcleo urbano que se convierte en fundamental para articular las operaciones en el centro de Andalucía. La Edad Moderna se caracterizará por la coexistencia, por un lado, de los señoríos, como los Téllez Girón (casa ducal de Osuna) en Archidona, y por otro, la fuerte villa de realengo que ejemplifica Antequera. Pese al crecimiento demográfico y de la actividad económica agraria a partir del siglo XVI, los distintos concejos del área irán viendo reducidas progresivamente sus tierras del común durante los siglos XVI y XVII. Desde mediados del siglo XVIII este proceso se acelera mediante venta de baldíos, mercedes reales, usurpaciones, etc. La pérdida de las mejores tierras públicas y las disposiciones desamortizadoras de la primera mitad del siglo XIX tendrán el efecto de la unificación de dominios en muchas menos manos y, de facto, la consolidación de los latifundios con más incidencia en los términos de Antequera, Campillos y la zona de contacto con la campiña sevillana.</p> <p>El final del Antiguo Régimen da paso a una experiencia original de la burguesía antequerana: la transformación de las manufacturas de la lana, que ya funcionaban de modo preindustrial desde 1750, en una industria textil lanera desde 1830 hasta fin de siglo. Hacia finales del siglo XVIII, paralelo a esta época de florecimiento económico de la comarca, se formalizan proyectos de obra pública de gran calado como es el camino de diligencias Madrid-Málaga.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados. Pueblos. 7121200. Asentamientos urbanos. Ciudades. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123120. Infraestructuras del transporte. Redes viarias. 7123110. Puentes.

“[...] Así llegamos a la vista de Antequera, la vieja y guerrera ciudad que yace en la falda de la gran sierra que atraviesa Andalucía. Una noble vega se extiende a sus pies, como una visión de apacible abundancia engastada en marco de ásperas montañas.”

W. Irving (1832). *Cuentos de la Alhambra*.

Vega de Antequera  
y Archidona

## Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura.	Las numerosas edificaciones agrícolas detectadas en el medio rural de la demarcación desde época romana serán indicativas del enfoque económico predominante durante siglos. El gran protagonismo de las fundaciones rústicas durante el Bajo Imperio será la base de la implantación rural medieval en la forma de alquerías islámicas y aún su continuidad en época ya cristiana. Un factor importante que consolida la configuración del paisaje rural hasta nuestros días es el incremento de establecimientos agrícolas a fines del siglo XVIII y durante el siglo XIX. Este es un auténtico florecimiento del campo antequerano basado en el cereal y en el aceite por parte de grandes propietarios en el marco de propiedad latifundista.	7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Haciendas.
1200000. Abastecimiento (de agua).	La implantación urbana durante la época romana necesitó de importantes infraestructuras hidráulicas. En nuestro caso contamos con el trazado de acueductos para el abastecimiento de agua. Igualmente, el estratégico factor de servir de paso a las principales vías pecuarias del centro de Andalucía hizo que la zona se dotara de numerosos pilares o abrevaderos para el ganado trashumante que hoy, muchos en desuso, forman parte del patrimonio rural.	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Acueductos. Pilares. Abrevaderos.
1263000. Producción de alimentos. Molinería. Oleicultura.	Vinculadas a los cortijos y haciendas de la vega se localizan numerosas instalaciones de molienda tanto para cereal como para aceite. La actividad inicia una fase claramente expansiva desde mediados del siglo XVIII y siguen construyéndose, en el caso del aceite, con nueva tecnología de maquinaria de vapor a finales del siglo XIX.	7112511. Molinos. Molinos harineros. Almazaras.



Infraestructura hidráulica en la Vega de Antequera.  
Esther López Martín

**Asentamientos.** Las terrazas del río Guadalhorce han aportado materiales líticos tallados de edad paleolítica en yacimientos tales como Estación de Bobadilla (Antequera) o Haza de la Mata (Villanueva del Trabuco). Los contextos de montaña, sobre todo en las zonas de paso hacia el sur y este, han ofrecido hábitats en cueva con dataciones del Paleolítico Medio, tales como la cueva de las Grajas (Archidona) o la cueva de la Higuera (Mollina). Los hábitats en cueva se mantienen durante el Neolítico momento en el que se detectan manifestaciones de arte rupestre de estilo levantino como en la cueva del Toro (Antequera).

El definitivo afianzamiento de los poblados en llano se produce durante la edad del Cobre, con ejemplos en Cerro del Condestable (Archidona), Cerro del Oso (Archidona), Cortijo Peláez (Villanueva del Rosario) y, destacadamente, el gran núcleo del calcolítico de la vega que constituye el Cerro de Marimacho (Antequera). La evolución del patrón hacia una reducción en el número de localizaciones y éstas situadas en elevaciones prominentes de capacidad defensiva, tiene lugar durante la edad del Bronce, con ejemplos en Peñón de las Salinas (Alameda), Peña de los Enamorados (Archidona) o el Despoblado del Catalán (Archidona).

Durante el periodo ibérico es destacable el proceso de defensa del territorio por medio de asentamientos tipo *oppidum* tales como Arastipi (cortijo de Cauche el Viejo, Antequera), Antikaria (Antequera) o la primera fase del asentamiento de Singilia Barba (El Castellón, Antequera). Existen además otra serie de asentamientos ibéricos que no tuvieron evolución urbana posterior, tales como el recinto fortificado de La Hoya (Antequera), Cerrillo Sánchez (Sierra de Yeguas), Las Capacheras (Archidona), Cerro de los Castillones (Campillos).

Con estos antecedentes la época romana aportaría un buen número de asentamientos urbanos como los ya mencionados de Singilia Barba, el gran núcleo de la vega, Arastipi y Antikaria. Aparecerán nuevos como Nescania (Valle de Abdalajís), Arx Domina? (Archidona), Ulisi? (La Camila, Archidona), Oscua (Cerro León, Antequera). La crisis urbana del Bajo Imperio presentará hasta prácticamente la época califal una mayor dispersión de los asentamientos por el medio rural coincidiendo con la distribución de grandes villae que jalonarán el territorio.

Los enclaves de época islámica concederán protagonismo a aquéllos con mejores condiciones de defensa y en este contexto se abandonará Singilia Barba, se mantendrán Antikaria y, sobre todo, la que durante un tiempo fue capital de la cora de Rayya, Archidona. A partir del siglo XIII, en el marco del reino nazarí, se acometerán nuevos programas defensivos y vivirán su último esplendor como ciudades andalusíes.

La repoblación cristiana, sobre todo a partir del siglo XVI, producirán el afianzamiento de Antequera como asentamiento de referencia regional. Esta ciudad había quedado en manos de la Corona como pieza fundamental en el centro de Andalucía. Archidona y Campillos constituyeron señoríos.

Durante el Antiguo Régimen se fueron otorgando títulos de villas o villazgos a poblaciones con peso creciente debido a su orientación económica de base agraria. Estas poblaciones fueron Mollina, Humilladero, Alameda (que fue dependiente de Estepa) o Sierra de Yeguas y Fuente de Piedra, esta última durante el siglo XVIII debido a su cercanía a la vía de comunicación este-oeste de calado regional. Otras poblaciones desgajadas posteriormente del importante dominio de Archidona, favorecidas por el decreto de nuevas poblaciones de Carlos III para favorecer la explotación de algunos vacíos territoriales fueron Villanueva del Trabuco y Villanueva del Rosario. Otras poblaciones surgidas del gran término de Antequera fue Valle de Abdalajís, existente como entidad de población rural desde el siglo XVI y convertida por Felipe V en un pequeño señorío permanecería así hasta 1812. Otras poblaciones del extremo noreste surgen, tanto por otorgamiento real de señorío en el siglo XVII que es el caso de Villanueva de Tapia, o como fomento repoblador de la Casa Ducal de Osuna dentro del gran señorío de Archidona, que es el caso de Villanueva de Algaidas en el siglo XVIII donde previamente el duque había facilitado la instalación de una fundación franciscana durante el siglo XVI. Como espacio urbano singular, hay que citar la plaza ochavada de Archidona, propia de operaciones urbanísticas barrocas.

**Infraestructuras de transporte.** El trazado definitivo de los caminos reales que cruzan la demarcación adquieren su formalización definitiva a finales del siglo XVIII en el marco de programas de obra pública desarrollados por la Corona. La amortización actual de parte de su trazado y el abandono por falta de uso o ruina de los antiguos solo permite reconocer vestigios en algunos elementos de obra pública tales como puentes, entre los que citamos: puente del León, del Horcajo, el del arroyo Cauche o el de las Adelfas, todos en Antequera. Existen también puentes de factura anterior como el puente Recoletas del siglo XVI, o el romano denominado puente del río de la Villa, todos ellos en Antequera. También se conservan puentes no vinculados a los caminos principales sino pertenecientes a vías de conexión entre localidades, tal es el caso del puente sobre el arroyo del Bebedero (Villanueva de Algaidas) entre Villanueva de Algaidas y Cuevas Bajas.

**Infraestructuras hidráulicas.** En relación con la actividad urbanizadora de época romana es destacable el trazado del acueducto de abastecimiento de aguas a Singilia Barba. En un contexto urbano destacan igualmente las termas romanas de Antikaria. De modo paralelo a las infraestructuras de comunicaciones (vías pecuarias y caminos) de pervivencia histórica, pueden destacarse los pilares o abrevaderos para el ganado que jalonaban sus trazados. Son destacables, en la ruta de la Cañada Real de Málaga, los pilares del Mayorazgo o el de la Madroñeta, en Valle de Abdalajís, en la cañada de Ronda, el pozo de los Ballesteros (Antequera), o la fuente de los Berros (Archidona) en el camino de Granada.

## Ámbito Edificatorio

**Fortificaciones y torres.** De la edad del Hierro, coincidiendo con el periodo de encastillamiento del territorio por parte de los reyezuelos iberos, son destacables recintos defensivos (*oppida*) de Antikaria, Oscua mencionados anteriormente, y también yacimientos menores como el fortín de Valdolosyesos (Antequera) o el recinto fortificado de la Hoya (Antequera).

En el caso de las murallas de Antikaria su continuidad y refuerzo tendrán continuidad durante época romana e islámica, dotándose de un programa completo de alcazaba y murallas urbanas definitivas en el siglo XIII. Es el mismo caso de Archidona para época islámica que también durante la etapa nazarí se dota de un recinto defensivo urbano con alcazaba en el Cerro de Gracia. Otros ejemplos de castillo o fuertes menores de época islámica en la zona son el Castillo de Cauche (Antequera), Capacheras (Archidona), el recinto de la sierra de Archidona o La Ladera (Archidona).

Como acompañamiento a los programas defensivos basados en *oppida* durante el periodo ibérico, debe destacarse el conjunto de tres torres defensivas de la edad del Hierro en la cabecera del Guadalhorce en el término de Antequera. Coincidiendo con un nuevo periodo de fortificación del territorio durante el periodo islámico, deben destacarse las torres atalayas complementarias a los asentamientos como las denominadas Torre Hacho y Torre del Pontón (Antequera).



Vista general de Antequera y al fondo la Peña de Los Enamorados.  
Esther López Martín

Vega de Antequera  
y Archidona

**Construcciones funerarias.** La conformación de las primeras sociedades con potente estructura social y política durante la edad del Cobre produjo de forma característica importantes manifestaciones megalíticas que son particularmente relevantes en esta demarcación. En este contexto destaca el conjunto megalítico de Antequera formado por los dólmenes de Menga, Viera y Romeral. Como elemento aislado en el medio rural destacamos el dolmen del cortijo del Tardón (Antequera). Perteneciente a un momento posterior es destacable la Necrópolis de Alcaide (Antequera) de la edad del Bronce y constituida por 18 tumbas hipogeas con ritual de inhumación colectiva.

De época romana se conservan vestigios funerarios de interés en la necrópolis de la Angostura o de la ciudad de Singilia Barba en Antequera. Otras construcciones funerarias romanas son la necrópolis del Haza de los Chinos (Villanueva del Rosario), la necrópolis de la Peña de los Enamorados, de las Maravillas y del Cortijo de las Azuelas (Antequera), entre otros. Menos conocidos son los restos funerarios medievales, pudiendo citarse la necrópolis medieval de Cerro Bastián en Villanueva del Rosario.

**Edificios agropecuarios.** De la importante actividad agrícola desarrollada en la demarcación desde época romana existen numerosos vestigios desde villae y alquerías hasta cortijos y haciendas hasta el siglo XIX. Del periodo romano destacamos la villa de La Estación (Bobadilla, Antequera), Valsequillo (Antequera), Los Pinos (Antequera), La Camila (Archidona), Haza Estepa (Sierra de Yeguas), Prado de Verdún (Mollina), Zamorra (Villanueva de Algaidas), La Camelia (Villanueva del Trabuco), El Canal (Valle de Abdalajís) o la original villa fortificada del siglo III d.C. denominada castellum de Santillán (Mollina).

Las instalaciones agrícolas pertenecientes a la época islámica se corresponden con numerosas alquerías, tales como Huerta del Ciprés, Cerro de la Virgen, Casa Quintanilla, todas en Antequera.

Pertenecientes al último auge agrícola de la vega de los siglos XVIII y XIX existe una numerosa relación de cortijos y haciendas que han llegado hasta nuestros días en desigual estado de conservación. Destacan el cortijo de Burgueños (siglo XIX) vinculado al aceite, Casa de la Compañía (siglo XVIII), cortijo de Colchado (siglo XVIII) relacionado con el aceite y el cereal, el cortijo del Canal (siglo XIX), el cortijo de la Capilla (siglo XIX) o el cortijo de Burgueños (siglo XIX), todos en el término de Antequera

**Edificios industriales.** Como ejemplo de la introducción del vapor en la molturación de la aceituna, la chimenea del Molino de la familia Artacho Roperio (Cuevas Bajas). Fábrica de mantas "El Henchidero" (Antequera). Ejemplo de la conversión de las antiguas artesanías preindustriales del siglo XVIII en experiencias industriales, la Fábrica textil "Manufacturas Rojas Castilla". (Antequera). Ejemplo de la iniciativa de la burguesía antequerana procedente de la gran propiedad agrícola, la Azucarera o "Ingenio San José" (1890) (Antequera).

Otros edificios industriales son los que tienen que ver con las salinas (La Salina en Fuente de Piedra y Cortijo las Salinas en Sierra de Yegüas) o la elaboración de aceite entre los que se han documentado las almazaras de Casería Vieja, Cortijo los Jarales, Molino de las Capellanías o Molino Marqués en Alameda; Cortijo San Pedro y Molino de los Marqueses de Cauche en Antequera; Hacienda Vaquerizo, Cortijo Uribe y Casas de la Sierra en Mollina; Molino de Aceite de José María en Sierra de Yeguas, etc.

## Actividades de Interés Etnológico

**Cultura del trabajo** y saberes ligados a la agricultura tradicional

**Flamenco.** El fandango antequerano es un baile tradicional, suele bailarse en dos partes, de tres estrofas cada una, las cuales se componen de un paso de baile y de un paseillo que se repite en todas ellas y se acompaña como instrumento del almirez.

**Fiestas.** Fiesta de San Isidro Labrador en Alameda. Por sus peculiaridades en las formas artesanales de adornar calles y carretas, es reconocida como una de las fiestas más peculiares de la provincia.

**Prácticas devocionales.** En lugares como Antequera, Archidona o Alameda, la Semana Santa es uno de los momentos centrales de ciclo festivo y ha sabido mantener sus peculiaridades y distinciones, como los campanilleros, los horquilleros, el "apostolado de cruces" de Archidona o lo que se conoce como "correr la vega" en Antequera.

**Gastronomía.** La porra y el pío antequerano son platos muy presentes en las comidas del verano y que denotan la existencia de un área diferenciada, con ciertas peculiaridades. Es conocida la fórmula panadera del mollete, pero en la ciudad de los conventos tiene fama la repostería, principalmente los bienmesabe y los angelorum.



Túmulo y entrada del dolmen de El Romeral e interior del dolmen de Menga.  
Esther López Martín

Vega de Antequera  
y Archidona

## La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p><b>El corazón de Andalucía</b></p> <p>La Comarca de Antequera es conocida por su ubicación, entre Málaga, Granada, Córdoba y Sevilla. Cruce de caminos entre Andalucía Oriental y Occidental, entre las Vegas del Guadalquivir y las playas del Mediterráneo. Un lugar estratégico, caracterizado por el trasiego de hombres y culturas, Antequera es símbolo de andalucismo y se postuló como capital alternativa de la región.</p>	<p>“Si hay algo que nadie puede discutir a Antequera, es su situación que la convierte en... «Corazón de Andalucía» y «Puerta del Sur de Europa». La cosa no es nueva, porque cuando los Romanos se instalaron en Antequera, además de darle su nombre «Antiqaria», por el gran número de vestigios antiguos, prehistóricos, que encontraron--, lo hicieron por considerarla un emplazamiento clave en las comunicaciones entre las Hispalis, Granata, Corduba y Malaca” Diario El Sol de Antequera, <a href="http://www.elsoldeantequera.com/index">http://www.elsoldeantequera.com/index</a></p>
<p><b>Tierra de llanuras y de campos ondulados</b></p> <p>La también denominada “depresión de Archidona, Antequera y Campillos” u “Hoya de Antequera”, contrasta con otras zonas malagueñas muy abruptas, precisamente por un paisaje de llanura casi plano, con suaves colinas y salpicado por algunos cerros. Se ha caracterizado por la presencia de grandes cortijos, con cultivos de cereal intercalados de huertas.</p>	<p>“En la llanura el paisaje es vega de cereal y huertas, salpicada de cortijos que hacen presagiar las cercanas campiñas de Córdoba y Sevilla. Y más allá de la vega, por el levante y el poniente, el relieve se ondula para terminar formando pequeñas colinas cubiertas de olivar. Un hito muy destacable sobre el paisaje de Antequera es la Peña de los Enamorados, una pequeña sierra separada por el río Guadalhorce de las montañas próximas, que erguida sobre la llanura, une la leyenda al atractivo de su esbeltez”.</p> <p><i>PLAN estratégico de Antequera. En el centro de 2016 (2007: 34)</i></p>
<p><b>Ciudad de historia: dólmenes e iglesias barrocas</b></p> <p>La ciudad de Antequera es conocida por su riqueza histórica y monumental. Además de tener uno de los conjuntos megalíticos más importantes de Europa, la riqueza e importancia de la ciudad durante los periodos renacentista y barroco, han marcado el carácter de sus calles y su paisaje urbano.</p>	<p>“(…) a cuatro leguas se llega a Antequera, ciudad bastante grande y muy antigua, situada la mitad en llano y la mitad sobre una montaña. Las calles allí son grandes y las casa bastante bien construidas” Peyron, 1773 (García Mercadal, 1962: 793)</p> <p>“La ciudad de Antequera, su conjunto histórico, es sencillamente la conjunción de su pasado plasmada en una riquísima colección de arte compuesta por más de medio centenar de monumentos y edificios singulares de la arquitectura religiosa y civil que arranca en la Edad del Bronce y concluye en el siglo XVIII. Resulta una tarea difícil describir en unas pocas líneas los muchos siglos de historia que contemplan dólmenes, colegiadas, iglesias, conventos, palacios, arcos, puertas, castillo y alcazaba, capillas, ermitas, casas señoriales, palacetes y hasta la propia trama urbana” Página web del Paraje Natural del Torcal de Antequera (Consejería de Medio Ambiente).</p>
<p><b>El Torcal: ciudad petrificada</b></p> <p>Este paisaje kárstico ha sido mil veces descrito por su peculiaridad, donde el agua ha modelado la piedra en mil formas. A menudo se compara con una ciudad embrujada o ciudad de piedra, otras veces se resalta su carácter onírico y donde la imaginación nos hará ver las más diversas figuras.</p>	<p>En 1785 Antonio Ponz escribe:</p> <p>“Es el Torcal un dilatado espacio en el cual se elevan grandes peñascos de diferentes figuras, como si los hubieran cortado y puesto de propósito con cierto orden, de modo que desde lejos parecen edificios de iglesias con sus torres, casas de varios tamaños: algunos tienen cierta similitud a figuras humanas y de animales. En el llano también se nota alguna regularidad, como de calles tortuosas y rectas, callejuelas, plazas, etc.</p> <p>Entre los espacios de estas peñas hay sus praderías, arbustos, hiedras y ramajos muy frondosos que serpentean por ella. (...) Yo me divertí un poco con un mozo de a pie a quien no había modo de quitarle de la cabeza que aquella había sido una ciudad destruida, y lo que más le admiraba es que hubiese sido de piedra”. A. Ponz, 1788 (Ponz, 1947: 1627)</p>

“A mis pies, en la ladera del cerro, se extendía la vieja ciudad guerrera, tan a menudo mencionada en crónicas y romances. (...) Detrás se extendía la vega, cubierta de jardines, huertos y tierras de pan llevar y de prados esmaltados. Solo la superaba la tan famosa vega de Granada. A la derecha el escarpado promontorio de la Peña de los Enamorados, se internaba por la llanura. Desde aquella altura, seguidos de cerca por sus perseguidores, se despeñaron, desesperados, la hija del alcalde moro y su enamorado”

W. Irving, 1832 (Bernal Rodríguez, 1985: 95).

Vega de Antequera  
y Archidona

## Peña de los Enamorados



Peña de los Enamorados desde el Camino de las Algaidas.  
Esther López Martín

PICA-30-1

La leyenda y el hito paisajístico se combinan en esta montaña que separa las vegas de Antequera de la de Archidona

## Vega de Antequera



Vega de Antequera  
Silvia Fernández Cacho

PICA-30-2

El centro de los grandes ejes regionales coincide con un interesante paisaje agrícola limitado al sur por las sierras béticas internas. Referencia especial al entorno dolménico.

## Vega de Archidona



Archidona. Silvia Fernández Cacho

PICA-30-3

Más pequeña, pero con menores tensiones territoriales que la vega de Antequera, la de Archidona es un interesante espacio de referencias agrícolas, emplazamiento en ladera y escenario natural de gran calidad.

## Laguna de Fuente de Piedra



Laguna de Fuente de Piedra. Victor Fernández Salinas.

PICA-30-4

Espacio natural pero con fuerte influencia antrópica de gran singularidad y proyección paisajística

Vega de Antequera  
y Archidona

**Positivas**

La comarca de Antequera, especialmente en su vega rodeada de fondos montañosos, es uno de los paisajes más recurrentes y reconocidos del territorio andaluz.

En esta demarcación existen varios enclaves singulares también de fuerte singularidad paisajística: Peña de los Enamorados, Torcal de Antequera, laguna de Fuente de Piedra.

La condición de gran encrucijada motiva que estos paisajes sean percibidos por una buena cantidad de los viajeros que atraviesan la comunidad.

El proceso de recuperación de algunos centros históricos, especialmente el de Antequera, ha recuperado escenarios urbanos de gran calidad.

**Negativas**

El gran desarrollo de las infraestructuras de transporte y los proyectos de otras nuevas (autovías, AVE, aeropuerto...) están creando una gran tensión territorial en la demarcación.

La saturación de los suelos residenciales e industriales en el municipio de Antequera están motivando la aparición de un buen número de estas instalaciones en otros municipios, en muchos casos por encima de las necesidades reales y más relacionadas con procesos de especulación y aprovechamiento inadecuado del suelo.

Los cambios de uso en la Vega y en la cultura tradicional en el tratamiento del paisaje están degradando los valores de aquella, sobre todo en el entorno de Antequera, por el crecimiento inmobiliario en áreas con pendientes que ocasionan fuertes impactos paisajísticos y con la construcción, y sobre todo proyectos, de campos de golf con urbanizaciones anexas. Además, tampoco están ausentes en esta demarcación las parcelaciones ilegales.

Algunos proyectos de reurbanización de espacios urbanos monumentales han llevado a enclaves muy simbólicos, como la Plaza Ochavada de Archidona, a un empobrecimiento y banalización de sus espacios públicos.

**Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico**

**Generales**

La Vega de Antequera es un espacio estratégico en la red de comunicaciones viarias y ferroviarias de Andalucía. Su papel de encrucijada, unido a la potencia de sus formas paisajísticas, contrastadas y de amplias cuencas visuales (vega, sierras béticas), la consagran como una de las imágenes más reconocidas y recorridas por los andaluces y visitantes. Esta condición de *nodo paisajístico* debe reforzar el control y el orden espacial de esta demarcación.

Deben tenerse presente métodos de gestión del paisaje que combinen los recursos patrimoniales naturales y culturales. Los instrumentos de protección de estos bienes (laguna de Fuente Piedra, Torcal, paisaje agrario de la Vega, centros históricos, entre otros, de Antequera y Archidona, etcétera), deben involucrarse en un argumento único y complementario de defensa del paisaje.

La condición de nodo paisajístico también se proyecta en su carácter de charnela entre realidades de paisaje bien distintas entre sí y cuya transición se explica con claridad a partir de esta demarcación (paisajes de vega, paisajes de montaña béticas, paisajes de depresiones tectónicas intrabéticas, paisajes de transición hacia las campiñas, etcétera). Esta perspectiva debe estar también presente en los documentos de ordenación territorial.

**Patrimonio de ámbito territorial**

Las grandes infraestructuras de transporte (autovías, AVE), han fragmentado el territorio creando barreras, tanto visuales como funcionales, que deben ser consideradas como elementos a tratar desde el punto de vista de la ordenación territorial. En este sentido, es especialmente importante optar por el trazado del AVE a Granada por la vega, ya que condicionará en buena medida la calidad paisajística del sector.

La ordenación de la Vega y el control a los procesos industriales y a la edificación ilegal plantean la necesidad urgente de contar con instrumentos que orienten una estructura territorial equilibrada y políticas que frenen de forma efectiva la urbanización informal.

**Patrimonio de ámbito edificatorio**

Establecer políticas de reconocimiento y revalorización de la arquitectura popular, en situación preocupante en toda la demarcación.

La arquitectura industrial y la obra pública tienen abundantes e interesantes testigos de interés que deben ser registrados, protegidos y puestos en valor.

Existe un importante conjunto de arquitectura relacionado con actividades agrarias (desde edificaciones dispersas a poblados de colonización) que son importantes en su proyección paisajística y significado patrimonial. Su identificación y protección es un objetivo urgente.

La adecuación paisajística de los recursos prehistóricos debe hacerse de forma prudente y humilde respecto a las claves del paisaje en que se encuentran. Las instalaciones secundarias no pueden acaparar el protagonismo del escenario espacial en el que se ubican. Se aconseja prever el alejamiento de instalaciones asociadas al conjunto dolménico así como la autovía de circunvalación que lo delimita por el Sur, así como preservar de cualquier barrera la conexión visual entre el dolmen de Menga y la Peña de los Enamorados.

**Patrimonio intangible**

Se aconseja la investigación de todo el repertorio de ritos y claves inmateriales de la demarcación que poseen incidencia en el paisaje. En el momento actual existen pocos y mal difundidos trabajos al respecto.